



Extrait du Viento Sur

<http://www.vientosur.info/spip.php?article8603>

Tribuna VIENTO SUR

Víctimas

- solo en la web -

Date de mise en ligne : Sábado 28 de diciembre de 2013

Viento Sur

Recuerdo la impresión que le produjo a nuestro editor de *VIENTO SUR* la película "*Bertsolari*" dirigida por Asier Altuna, estrenada el año 2011. Me echó una media bronca porque, pese a mis interminables explicaciones, nunca había entendido el asunto y con la película lo había comprendido todo (<https://www.filmin.es/pelicula/bertsolari>). En la sinopsis que puede leerse en ese sitio web se dice: "*El bertsolari es el improvisador de versos cantados en euskera. Esta tradición oral ha sabido evolucionar y adaptarse a los tiempos conectando con las generaciones más jóvenes. Un arte de estética austera que sorprende en esta época de espectacularidad y efectos especiales*". Los versos se improvisan a partir de una entrada o pie que se les da y hay que hacerlo de inmediato.

Cada cuatro años el *bertsolarismo* celebra un campeonato (*Bertsolari Txapelketa Nagusia*) que comienza desde muy abajo y termina en una final con las ocho personas que mejor puntuación han alcanzado. Nació el año 1935 y, tras el corte impuesto con la victoria franquista, se retomó en 1960. Este 2013 se inició el 29 de septiembre y, tras pasar antes por trece salas de teatro y frontones de diversos pueblos, todos abarrotados de gente, finalizó el 15 de diciembre en el *Bilbao Exhibition Centre* de Barakaldo con 13.500 personas que llenaron hasta la última grada y miles que lo siguieron por televisión o internet. Uno de los pies de entrada, a partir del cual debían improvisar tres versos cantados, decía así: *Egoerak beste aldean jarri zaitu* ("La situación te ha puesto en el otro lado"). Y la respuesta que Aitor Sarriegi improvisó de inmediato (en euskera, a diferencia de en mi traducción, los versos rimaban) decía así:

"Recuerdo al niño que nació en aquel tiempo en el que en nuestro entorno, en aquel pequeño y humilde pueblo del Goierri, compartíamos ideas bien sabidas. Después fue la dureza en la calle y en la lejanía. Pese a mi escasa importancia he probado también la cárcel (dice "barrua"="lo de dentro", para enlazar con el "barruan" que viene de inmediato) y hoy, estando ya libre, algo se ha roto en mi interior ("barruan") cuando he estrechado mi mano con la de la viuda.

Hablo, por supuesto, de la viuda de aquél a quien yo maté a tiros. Los tiempos han cambiado mucho gracias al trabajo realizado, pero sólo hoy he podido vivir la cruda realidad de mi acción, porque hasta sentirlo de cerca nada se le parece. No ha sido agradable, no ha sido fácil; también yo conozco la impotencia ante el sufrimiento. Pero en lugar de indiferencia, esta vez he sentido hasta el fondo el dolor que he causado.

Un par de segundos mirándonos a los ojos, somos dos vidas sin duda, dos vidas y dos mundos. Hablamos muchas veces de las víctimas, pero no estoy seguro de lo que decimos, he estado sin aceptarlo unos veinte años. Pero hoy estamos cara a cara y frente a frente. Y si nuestro objetivo es tener mañana un pueblo común, ambos debemos comprender el dolor ajeno".

El "*Informe-base de vulneraciones de derechos humanos (1960-2013)*" realizado en junio de 2013 para la Secretaría General de Paz y Convivencia del Gobierno Vasco por cuatro personas que, a mi juicio, ofrecen plena garantía de independencia, daba los siguientes datos sobre muertos y heridos relacionados con el *conflicto vasco*:

1. - Como resultado de la actividad de ETA (en sus diversas ramas), *kale borroka*, CC AA etc.: 837 muertos y 2.365 - 2.600 heridos.
2. - Como resultado de la actividad de las FSE: 94 muertos y 746 heridos.
3. - Como resultado de actividades parapoliciales o de extrema derecha: 73 muertos y 426 heridos.

A esos datos debe añadirse las torturas, secuestros y otra serie de atentados a los derechos humanos, incluidas las condiciones de aplicación de la política penitenciaria más allá de lo que desde Estrasburgo, en relación a la "doctrina Parot", se ha determinado como vulneración de tales derechos.

La asociación Argituz hizo público un "Mapa (incompleto) de conculcaciones del derecho a la vida y a la integridad física y psíquica en relación a la violencia de motivaciones políticas relacionadas con el caso vasco" que abarcaba el periodo de 1968 a 2011 que fue ya publicado por nuestro VIENTO SUR_ http://www.vientosur.info/documentos/mapa_final%20%281%29.pdf y los datos coinciden.

El pasado 26 de febrero la izquierda abertzale hizo público un manifiesto titulado *Construyamos la paz en el proceso democrático*. El documento partía de reconocer "el dolor y el sufrimiento que las diversas manifestaciones de violencia han producido en Euskal Herria". Pero añadía, expresamente, su "profundo pesar" por "las consecuencias dolorosas derivadas de la acción armada de ETA" y aceptaba que "mediante sus (de la izquierda abertzale) declaraciones o actos ha podido proyectar una imagen de insensibilidad frente al dolor causado por las acciones de ETA" y que esto "haya podido suponer, aunque no de manera intencionada, un dolor añadido o un sentimiento de humillación para las víctimas".

El mes de mayo el conocido como Foro Social para impulsar el proceso de paz (<http://www.forosocialpaz.org>), en el que participan diversos organismos, con Lokarri y Bake Bidea como principales protagonistas, presentó doce recomendaciones tras discutir más de 500 propuestas con una participación implicada de más de 700 personas una docena de los cuales eran expertos internacionales en procesos de paz.

Las recomendaciones incluían específicamente "el diseño de un proceso controlado, ordenado y consensuado que culmine con el desmantelamiento de armas y estructuras militares de ETA" con la colaboración de organismos facilitadores independientes, defendía una solución integral en el tema de presas y presos consistente en "adecuar la legalidad a la realidad y aplicar una justicia de carácter transicional" pero aceptando que su reintegración social "se debe desarrollar de forma individualizada, escalonada, y en tiempo prudencial" y que, además, "debe haber por su parte un reconocimiento del daño causado como consecuencia de su actuación". En relación a las víctimas, al criterio general de "abordar lo acontecido y sus causas y reconocer y reparar al conjunto de víctimas" se decía expresamente "que se fije el principio de que no puede haber lugar para la impunidad". Y se razonaba este punto diciendo que lo contrario, "además de no tener encaje en el ordenamiento jurídico internacional, iría en contra de los principios de verdad, justicia y reparación y de los derechos de las víctimas. Ahora bien, -se añadía- los estándares internacionales sí permiten que la aplicación de la justicia tenga en cuenta el contexto de un proceso de paz".

Fue significativa la acogida favorable que tuvieron esas recomendaciones en el Colectivo de Presos Políticos Vascos (EPPK). Aun afirmando que era "imprescindible" tomarlas "de manera global y no por separado" (en las recomendaciones entraba, por ejemplo, "redimensionar el número y las funciones" de las FSE), EPPK manifestó que "podría llegar a constituir un punto de inflexión de cara a generar amplios consensos populares frente a la cerrazón de los estados" y se comprometió a abrir un período de reflexión para recabar la opinión y aportaciones de todo el Colectivo. La misma ETA lo calificó (GARA 15/7/2013) de "aportación constructiva", añadiendo que "en su conjunto puede constituir el punto de partida para acordar una hoja de ruta" y comprometiéndose a hacer llegar su opinión concreta a los impulsores de las recomendaciones, "con el fin de hacer nuestra aportación al contenido, escuchar sus propuestas e intenciones, y analizar las posibilidades de avanzar". En ese contexto cobró bastante fuerza la idea/esperanza de que ETA anunciara su disolución y realizara una propuesta de entrega ordenada de las armas. Octubre era la fecha más repetida y hasta algún portavoz de la izquierda abertzale llegó a manifestarlo en público.

Hace justo medio año, el 25 de junio pasado, publiqué en Tribuna VIENTO SUR, un artículo sobre la iniciativa presentada por el Gobierno Vasco el día 11 de dicho mes bajo el título *Propuesta de Plan de Paz y Convivencia 2013-2016. Un objetivo de encuentro social*. La principal dificultad que, a mi entender, tenía el Plan para crear un nuevo contexto de paz, democracia y justicia en Euskal Herria, estaba en el pasado, en el tema de las víctimas del conflicto; el propio texto del Plan reconocía que se trataba del tema de "más difícil resolución". En todo caso, las tres reglas que se proponían para la gestión de este tema eran acertadas: visibilizar todas las violaciones de

derechos humanos sin excluir ninguna ni compensar unas con otras; aceptar que habrá interpretaciones plurales sobre las causas de lo ocurrido; llegar a compartir una valoración ética y crítica sobre ello. El Plan se abrió a un proceso de aportaciones y, pese a sus posiciones críticas, tanto EHBildu, como PSE-PSOE y PP se comprometieron a realizarlas; además, en la Comisión de Paz y Convivencia del Parlamento Vasco participaban PNV, EHBildu y PSE-PSOE y hasta se hablaba de una posible incorporación del PP al mismo.

No era para tocar las campanas ni para entonar un alborozado ¡aleluya!, pero parecían abrirse posibilidades. Hoy el panorama es más dudoso. Desde el PP, pero también desde el PSE-PSOE se está utilizando el tema de las víctimas para bloquear y hasta dinamitar puentes en el camino.

El *Plan de Paz y Convivencia 2013-2016*, por ejemplo, acaba de ser aprobado el pasado 26 de noviembre integrando de la A a la Z, por exigencia de los socialistas, el documento conocido como "*suelo ético*" aprobado por el Parlamento Vasco en la anterior legislatura, bajo Gobierno del PSE-PSOE, con los votos favorables de este partido, PNV y PP y la abstención de EHBildu. La izquierda abertzale se opuso a esa integración, pero, una vez aprobada, se ha mostrado dispuesta a participar en su desarrollo y tratar de corregir desde dentro los puntos sobre los que mantiene desacuerdos. La respuesta del PSE-PSOE es que la izquierda abertzale no reconoce el "suelo ético" y que, en consecuencia, no puede haber trabajo en común; por eso abandonó la Ponencia de Paz y Convivencia del Parlamento Vasco que, en consecuencia, se encuentra sin operatividad desde el mes de septiembre.

No es fácil prever por dónde pueden abrirse las posibilidades.

El desarme de ETA sería, sin duda, un paso útil para ese proceso y debemos reclamarlo; pero frente a quienes predicán que eso quitaría legitimidad a los que utilizan la cuestión de las víctimas para impedir el diálogo, muchos creemos que inmediatamente se condicionaría éste a que ETA diese cuenta de la autoría de aquellos atentados de los que tal autoría se desconoce. No es público lo que ETA ha dicho sobre las recomendaciones del Foro Social (si es que ha dicho algo más que lo señalado antes), pero sigue sin haber por parte de la organización armada una reflexión pública sobre el dolor causado y sobre su responsabilidad en una reiterada violación de derechos humanos.

El Foro Social acaba de nombrar a ocho expertos para que difundan entre organismos y actores implicados sus "*Doce Recomendaciones*" de mayo. El *Plan* del Gobierno Vasco presenta 18 iniciativas concretas estableciendo para cada una de ellas calendario, indicadores de resultados, indicadores de impacto, organismos responsable y presupuesto. Ha habido algunas pequeñas experiencias de diálogo entre víctimas de ETA y víctimas de las FSE o de fuerzas parapoliciales. Todo eso y mucho más hará falta para desbloquear un proceso de paz, memoria y justicia que tiene su principal cuello de botella en las víctimas.

Ciertamente sería un sinsentido reclamar que todas las personas tuviéramos el mismo sentimiento de dolor ante todas las vulneraciones de derechos humanos, ante todas las víctimas. El próximo 11 de enero, decenas de miles de personas formarán gota a gota (*tantaz-tanta*) un mar azul en las calles de Bilbao reclamando el acercamiento de presas y presos y el cambio de la política penitencia. Su dolor y esa reivindicación son suyos, propios y absolutamente legítimos. Pero no hubo dudas -y da alegría constatarlo- en la reacción del público a los versos de Aitor Sarriegi; aplausos ensordecedores y bastantes lágrimas demostraban que habían conectado con muchas de las percepciones de la mayor parte de las personas presentes. Y si se diera una estadística sociológica de ellas, estoy absolutamente seguro de que el perfil abertzale de izquierda sería el dominante.

Los sentimientos son los sentimientos. Pero lo que pueden y deben cambiar son las actitudes. Las políticas, por supuesto, en primer lugar, pero también las sociales. Y en esa perspectiva creo que para la propia izquierda abertzale está muy bien la reflexión que el 15 de diciembre hizo pública en *La Jornada* de México una persona que

está demostrando, como víctima, absoluta coherencia con la defensa de una convivencia basada en la verdad y en la justicia, Arnaldo Otegi: *"Seguir avanzando de manera unilateral independientemente de lo que pida, diga y haga el Estado"*

25/12/2013

Petxo Idoiaga es miembro del Consejo Asesor de VIENTO SUR